

Una presentación An Introduction

Alicia López-Izquierdo

Mareados, literalmente mareados. No tanto por la geografía, sino por el movimiento obsesivo que genera la pérdida del buen rumbo. El viento sopla de manera imprevista en cada instante. Y toca ahora el racheado. Sería el momento de parar; parar y esperar a que todo se calme. Pero la inercia tiende al movimiento, y ante la ausencia de un viento dominante, se encienden los motores. Y no tan armónicamente se continúa, siempre avanzando. Sería el momento de callar, callar y solamente escuchar lo que el viento intenta decirnos y no oímos. Pero seguimos adelante. Y lo haremos desde la palabra. Y prestando mucha atención, a quién habla y de qué lo hace. Momento de alguna manera de reflexión, de escuchar lo inhabitual.

Y se reúnen tres personajes: Bruno Zevi, J.D. Fullaondo y María Teresa Muñoz. Tres arquitectos a la vez que críticos.

Si el problema de la arquitectura es uno, específico, singular, el del crítico de arquitectura, doblemente singular. Crítico, etimológicamente palabra derivada de *krisis*, "decisión", y esta a su vez de *krino*, "yo distingo, separo, juzgo".

La arquitectura entendida ahora desde la palabra, como medio para comprender y expresar contenidos. Estos sólo auténticos si son capaces de intuir una más profunda y posterior situación de vacío. La palabra como medio para primero despertar y después desarrollar la conciencia individual. La palabra, desde el respeto que merece, en su esencia, en su significado, en su intencionalidad.

En este momento en que el proceso creativo se encuentra estancado, y cuando predomina el fenómeno de la crítica como discurso secundario, se cree importante sacar las enseñanzas que esta palabra ha ido dejando a través de la historia, desde el primer momento de ultraje, en el que rompe el gran silencio, como dice George Steiner, allí donde se asocian las culturas y mitologías clásica y hebrea ante el miedo al lenguaje "... en esta ruptura, la voz humana, cosechando eco donde antes había silencio, es a la vez milagro y ultraje, sacramento y blasfemia".

Palabra entendida desde un principio como acto primero de la creación, de revelación, atendiendo al antiguo testamento: "Como baja la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá sin haber empapado y fecundado la tierra y haberla hecho germinar, dando la simiente para sembrar y el pan para comer, así la palabra que sale de mi boca no vuelve a mí vacía, sino que hace lo que yo quiero y cumple su misión".

Y cambiamos de medio, almacenando contenidos.

Los personajes que hablan aquí y de esto, son en cierto modo reflejo de la primera situación presentada, maestros de la palabra.

Tres personajes, tres artículos, tres ideas, una cadena. Una misma intención, y al final varios resultados. Un mismo tema con muy distintos desarrollos. Siempre la dificultad para restringir el pensamiento. Todo desde una base primera: la marginalidad.

Seasick, literally seasick, and not so much due to geography, but rather to the obsessive movement generated when one loses the right track. At every instant the wind blows in an unpredictable way, and now comes a gust with the sound of cracking wood. It is time to stop, to stop and hope that everything will calm down. Yet the inertia tends towards movement, and, facing the absence of a dominant wind, the motors are started. And things continue, not so harmoniously, but always, always advancing. It is time to be quiet, to shut up and listen to what the wind is trying to say to us, which we do not hear. We continue, further, forward, and we do it with the word, paying a lot of attention both to who is speaking and what they are doing. It is a moment of some sort of reflection, of listening to the unusual.

Three personae are here gathered together: Bruno Zevi, J.D. Fullaondo and María Teresa Muñoz; three architects, who are also three critics.

If the problem of architecture is one, is specific and singular, then that of the architectural critic is doubly singular. Critic is, etymologically, derived from *krisis*, "decision", which in turn comes from *krino*: "I distinguish, separate, judge".

Architecture is understood today, in general, as a means by which to understand and express contents. These are only authentic if they are capable of intuiting a deeper and later situation of emptiness, of void. The word is a means of first awakening and then developing individual consciousness; the word, given the respect it deserves, taken in its essence, its meaning, its intentionality.

Now, when the creative process finds itself blocked, and when criticism as a secondary discourse predominates, it seems important to draw the lessons that this word has left in its journey through history, ever since the first moment of outrage, in which the great silence was broken, as George Steiner says, there where both classical and Hebraic cultures and mythologies meet, in front of the fear of language: "... in this rupture, the human voice, reaping an echo from where only silence had been, is both miracle and outrage, both sacrament and blasphemy".

A word that has been understood since the beginning as the first act of creation, of revelation, as in the Old Testament: "Just as the rain and the snow fall from the skies and do not return there without having drenched and fertilized the earth, and made it begin to grow, giving forth seed to sow and bread to eat, likewise the word that leaves my lips does not return to me empty, but rather does what I want and fulfills its purpose."

We change the means, storing contents.

The personae who speak about this here are, in a certain way, a reflection of this primal situation, masters of the word. Three personae, three articles, three ideas, one thread; one and the same intention, and various outcomes; a single theme, developed very distinctly —restricting one's thought is always difficult. Yet all operate on one primary basis: marginality.

Alicia López-Izquierdo es arquitecto y fue profesora asociada de proyectos de la Escuela de Arquitectura de Madrid. En julio de 1992 leyó su tesis "Con los ojos abiertos en torno a Bruno Zevi" en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Alicia López-Izquierdo is an architect and was associate Professor of Design at the Architectural School of Madrid. In July, 1992, she read her doctoral thesis "With one's eyes set on Bruno Zevi" in the Architectural School of Madrid. Translated by Christopher Emsden.